

Foto: MOLOTOV PASTERNAK



## MONTERO GLEZ

### Las dudas del escritor ante las *cornás* de la vida

ROBERTO MONTERO GLEZ HA PUBLICADO EN EDHASA SU NOVELA *SED DE CHAMPÁN*, LA PRIMERA EN UNA EDITORIAL DE PRIMERA DIVISIÓN. Avalado por Pérez-Reverte y adscrito por la cara al mundo de la marginalidad, es un gran apasionado de la lectura y un escritor complejo. Montero Glez igual triunfa por todo lo alto como cae en el olvido más bendito. No será por su talento, os lo aseguramos.

Por **Antonio Baños**

**M**ira que somos burros los periodistas. Y parece que cuantos más libros leídos, más tontos. Y eso se nota en casos como el de Montero Glez. Un tipo que vive embebido en el trapo de la literatura, un chaval honesto y humilde consigo mismo y que, encima, escribe una muy buena novela; y nosotros, el sanedrín de los listos, empezamos nuestras crónicas y reseñas con que si Pérez-Reverte apadrina a un marginal. A un tipo que ha estado en contacto con la noche y sus duendes y que hasta "ha pasado algunas noches con yonquis", como escribía el redactor de *El País*. En *La Vanguardia* de Barcelona llegué a leer que "esta novela había sido escrita tras un rosario de pequeños delitos", cuando resulta que

Montero Glez lo único que ha hecho, como todo el mundo, es robar libros en las librerías y llevarse los paquetes de jabón del súper.

Se trata de la permanente fascinación de la crítica por moldear un modelo de bohemia literaria. Una etiqueta suficientemente sucia y arrabalera que permita reverdecer los laureles con los que se aderezó el guiso de la nueva narrativa urbana española, hace más de un lustro.

Y así, se nos quiere vender a Montero Glez como un personaje cuando es una persona de tomo y lomo. Roberto es un tipo sano, inocente, loco por los libros y por tres o cuatro cosas más. De ahí que nos resulte pertinente esta reflexión, porque literatura y periodismo a veces establecen un diálogo de sordos que puede llevar a